



Organo de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero

Castilblanco

LA REPÚBLICA, SIN PRENSA

MEJOR SOLA QUE MAL SERVIDA

Las últimas palabras de la rectificación fiscal dan pie para una reducción de penas a diez y seis años las de muerte y perpetuas. El fiscal, con emoción, se humaniza, y procesados y defensores esperan la aplicación del artículo segundo del Código penal ordinario o la aplicación de las eximentes alegadas por nuestros camaradas defensores. La psicología de las multitudes debe ser conocida de los que mandan multitudes e interpretada en su verdadero valor. ¿Qué otra cosa que miedo colectivo fué la retirada de Xeruta a Hamara? Las multitudes, al sentirse heridas de un hecho transcendente se transforman, en un sér, en un sólo sér, capaz del miedo, como en Annual o en Xeruta, capaz de matar para defenderse, como en Castilblanco, y se da el caso paradójico que los que más debieran saber de multitudes, olvidan los hechos, no antiguos, y condenan a seis penas de muerte y seis perpetuas. Nada más extraño. El fiscal, jurista, se emociona y mengua sus peticiones. El Consejo, más militar que Jurado, con atavismos que no puede dominar, condena en justicia, con arreglo a su concepto de justicia. Nosotros tenemos concepto distinto. Castilblanco y Arnedo son dos cosas iguales e internas, multitud psicológica civil, en uno; multitud psicológica de guardia civil, el otro. En uno, seis penas de muerte y seis perpetuas. En el otro ¿qué? ¿Sentencia inesperada la de Castilblanco? No. ¿Sentencia que sentimos? Sí; y lo sentimos porque trunca una esperanza, y era que la justicia militar republicana sería científica y comprensiva. Sed de justicia la nuestra. Sed de justicia social. Un tribunal burgués hubiese respetado la petición fiscal. El tribunal militar ha prescindido del fiscal. La pena del Talió, dice El Socialista, que se ha empleado en el Consejo de guerra donde se han juzgado los sucesos de Castilblanco; nosotros decimos que se ha absuelto a los que maltrataron a los procesados y condenado a la pena del Talió a los inocentes. Nada nos extraña; pero siempre esperamos, confiados en nuestra Justicia. La sentencia no es firme, pues necesita verse en el Supremo. El Supremo ¿será más humano, más comprensivo y más psicólogo? Pronto lo veremos.

Tiene razón nuestro colega El Liberal al escribir lo siguiente: "La República no tiene prensa: pero conste que no es por no merecerla, sino por la peculiar manera de ser de la prensa española. Y más vale que no la tenga si ha de procurársela sirviendo los intereses particulares contra los generales del país". En esas líneas se alude a los periódicos fundados hace años por los fabricantes de papel para defender su industria y otras conexas. Pero el retrato que El Liberal hace de esos periódicos es tan fiel, que no resistimos la tentación de transcribir algunos de sus trazos. Son los siguientes: "Estos se levantan contra el mismo Gobierno; vuelven, mejor dicho, contra el Gobierno las plumas que el día antes habían consagrado a toda clase de servicios ministeriales. Lo que ayer era bueno, magnífico, espléndido, es hoy renatamente malo. ¿Qué ha pasado aquí para que se opere tan violenta transformación? Lo mismo exactamente que había ocurrido en 1923. Advino la dictadura, y toda la masa encefálica del cerebro inspirador de los aludidos colegas se puso en funciones para apoyar resueltamente al general Primo de Rivera. Cuando el marqués de Estella se negó al aumento de los derechos arancelarios para el papel de periódicos, los periódicos aludidos cambiaron de posición, y al levantarse la previa censura, en tiempos de Berenguer, se produjeron en republicanos, saltándose a la torera a la plutocracia vizcaína y a los amigos que tenía en la empresa don Alfonso XIII. Quedó todo liquidado comprando con buena prima las acciones del fundador. Y refunaron otros periódicos al servicio de la República, que son precisamente los que por tener que defender con preferencia el negocio del papel, están íntimamente unidos al tronco de que proceden. "La República no se ha quedado sin la prensa que tuvo antes, por ser más o menos socialista o individualista. Eso es una patraña! La República se ha quedado sin esos periódicos que creyó tener, porque su Gobierno ha declarado intangible el arancel para la importación del papel. Si el ministro de Agricultura, Industria y Comercio, don Marcelino Domingo, y si el jefe del Gabinete ministerial, señor Azaña, hubieran complacido a la Central Papelería, esos periódicos no se asustarían hoy ni del marxismo del propio Carlos Marx..."

—aunque les moleste la palabra— que escriben al dictado de los accionistas. Como El Liberal, comprendemos y compadecemos a muchos de esos compañeros, auténticos republicanos, que trabajan en esas empresas, violentando sus convicciones políticas y tascando el freno de su servidumbre. La vida es dura. Pero tampoco hay derecho a que una empresa periodística, por muy patronal que sea, obligue a los proletarios de su Redacción a escribir que España necesita "renacionalizarse", "desproletarizarse"; es decir, "plutocratizarse"— como si ya no lo estuviera bastante—; es decir, eliminar la influencia del proletariado español en la nueva organización del Estado—como si las clases proletarias existiesen por su voluntad y sólo por el placer de quitar el sueño a los patronales—.

— más bien antipolíticas, porque sólo busca el interés privado— más importancia que al pensamiento político del señor Ruiz Senén, pongamos por representante de las empresas tranviarias. Las grandes revoluciones, cuando han querido respetar la libertad de opinión, rara vez han tenido prensa adicta. No la tuvo la revolución francesa. No la ha tenido la revolución mejicana, tan semejante a la nuestra. Es natural. La prensa mercantil busca negocios privados, casi siempre contrarios al interés público, y una revolución digna de tal nombre, una revolución que se hace para la mayoría del país, es decir, para el interés general, no puede consentirle sin deformarse, corromperse y decaer. Está, pues, justificado, y eso prueba su pureza y hondura, que la revolución española no tenga duraderamente más prensa leal que la socialista y algún que otro mirlo blanco. Pero mejor es así que estar mal servida por capitanes y calalleros de la industria periodística. Sin embargo, aun no siendo peligrosos, tampoco creemos que la República deba cruzarse de brazos ante estos enemigos emboscados. Preferimos los periódicos francamente monárquicos que luchan a rostro descubierto. La República—el Estado en general—tiene el derecho de saber quiénes y cuántos son sus amigos y la naturaleza del capital que manejan para combatirla. Así se conocerían los móviles de su oposición, y si eran puros o interesados. En la futura ley de Prensa no puede prescindirse de esta intervención del Estado en el conocimiento específico de las fuerzas económicas que mueven las máquinas de los periódicos y las plumas de sus obreros. Hay que acabar con el fraude de que se pinten como portavoces del interés nacional empresas de periódicos que sólo van tras inconfesables negocios privados, y que cuando no los logran, como en el caso del papel, que señala El Liberal, atacan a los hombres del Estado que les rehúsan tales privilegios, presentándose como enemigos de la nación. En otros términos, eso se llama un chantaje.

- Protestamos contra la sentencia de Castilblanco.
Protestamos porque se ha prescindido de lo que el Fiscal pedía en su rectificación.
Protestamos porque se aplica la Ley del Talió.
Protestamos como humanistas, como psicólogos y como socialistas.
No creemos más que en la Justicia Social.

DEL CONCEJO

TRAZOS (14-7) Preside Martínez. Diecinueve concejales en los escanos. La tribuna pública completa. Hoy la sesión tiene dos partes: ordinaria y extraordinaria. Mejor: las dos ordinarias. Una cosa así como una corrida a plaza partida, pero una cosa tras de la otra. Primero un moscazo molesto: lectura del acta. Luego, dictámenes; después, ruegos, y más tarde, mociones. Segundo, una conferencia del señor Navarro, arquitecto municipal, sobre el proyecto de prolongación del Paseo de la Independencia. Escuchado el moscazo y tras del ritual gesto afirmativo de la colectividad concejil, se discute un dictamen que se refiere a la convocatoria de un concurso para proveer unas plazas de mozas de mercados, acordándose que sea restringido entre los empleados fijos y eventuales que deseen concurrir. Luego hay risas, burreo y jarana porque Sarría y Bozal, al alinear, piden facultad para la Comisión de Hacienda de enviar una comisión a Madrid que gestione una serie de asuntos... La minoría socialista, creyendo que éstas las puede y debe realizar el alcalde en sus periódicos viajes a la capital de la República, se opone a la tal pretensión, no pudiendo conseguir sea aceptado su criterio, porque para algo sirven los votos. El período de ruegos, tan nimio e insubstancial, da animación a las sesiones y ello es un síntoma no muy enojoso. En el Castillo pide explicaciones del por qué se va a edificar el Grupo Escolar del Barrio de las Fuentes en las proximidades de un cementerio y además alejado. Píedelo intentar explicarlo. A continuación se hace el ruego de que el Ayuntamiento se adhiera al homenaje a Méjico, la nación que con Rusia y España forma el nuevo triángulo de una edad revolucionaria. Aunque el verbe español se está redondeando un tanto... Ruiz pide, con notoria pasión, que se establezca sin excepciones el descanso semanal para todo obrero y empleado del Municipio y que se cumpla la jornada de ocho

horas. Luego protesta de que un delegado de la Policía Urbana castigue a un elemento por una falta que él en compañía de otros subordinados cometió, sin que en este caso encontrara motivo de castigo. (Este delegado—a quien no conocemos—parece ser que se preocupa excesivamente de perseguir sin tregua a los afiliados a la U. G. T.). Rubio solicita, en moción verbal, que se trace un camino decente entre "Helios" y la arboledilla que está a la vera del puente del ferrocarril, donde tantos ciudadanos y niños van a disfrutar del desnudo captador de rayos de sol... La conferencia leída por el señor Navarro—a veces en un tono antipático y mitinesco, con brusquedades poco ajustadas al tema, etc.—no encierra en sí grandes cosas. Que es preciso hacer el proyecto; razones que abonan el acerto... Y mucho literatura. Demasiada. Hubiéramos preferido algo más "técnico", porque para literatura mala ya están los diarios de nuestra región... Todos estamos convencidos de la necesidad del proyecto; de que es viable; de las mejoras de orden diverso que de él se derivan... Lo que queríamos saber, ventajas de un proyecto sobre otro u otros—no hay forma de apreciar justamente sino comparando—no lo sabemos; no nos lo dijeron. Aunque parece ser que eso vendrá después. Y en ello estamos; esperando otros discursos, con proyecciones, etc. Ahora que tenemos casi la seguridad de no ver más esas ridículas entonaciones fuera de lugar que nos hacen pensar: ¡al toro, niño!

ALHAMBRA.

Juventud Socialista

Organizado por la Juventud Socialista, el sábado, a las diez de la noche se celebrará una charla de controversia sobre el desamortizamiento por el compañero Julián Besteiro en Mieres. Dado el interés de la charla rogamos a los camaradas la asistencia. Por la Juventud Socialista: El Comité.

Esos periódicos son los que se erigen en defensores del interés público y en abogados de la autoridad y la justicia, tal como las entienden las clases patronales, contra la profunda obra de dignificación social que viene realizando desde el Ministerio de Trabajo nuestro camarada Largo Caballero. ¿De dónde les viene a ellos la autoridad y la noción de la justicia? Como no sea de la plutocracia industrial y mercantil, no lo sabemos. Pero esa no es ni puede ser la autoridad y la justicia de la República española. Ni pueden ser defensoras del interés público las gentes que hacen esos periódicos, unos como empresarios a crédito que mandan y otros como obre-

ros—que reclaman esa prensa del tanto por ciento, o sea, volviendo a reducir a impotencia política a la clase obrera organizada. Queremos desproletarizar el país transformando la condición social y espiritual del proletariado. En una palabra: queremos "humanizar" España desproletarizándola, en vez de "renacionalizarla", como se pretende, sin duda, para que las antiguas clases oligárquicas y plutocráticas sigan existiendo a costa del hambre, del trabajo de sol a sol y de la sumisión política del proletariado. Queremos reducir inofensivo a los propietarios de la pluma que se ven compelidos a escribir esas inepticias.

Tampoco nosotros queremos desproletarizar a España, pero no en el sentido que reclama esa prensa del tanto por ciento, o sea, volviendo a reducir a impotencia política a la clase obrera organizada. Queremos desproletarizar el país transformando la condición social y espiritual del proletariado. En una palabra: queremos "humanizar" España desproletarizándola, en vez de "renacionalizarla", como se pretende, sin duda, para que las antiguas clases oligárquicas y plutocráticas sigan existiendo a costa del hambre, del trabajo de sol a sol y de la sumisión política del proletariado. Queremos reducir inofensivo a los propietarios de la pluma que se ven compelidos a escribir esas inepticias.

Tampoco a nosotros, como a El Liberal, nos preocupa gran cosa que esa prensa esté frente a la República. Antes bien, nos felicitaríamos. Su factura—nunca la olvida ese linaje de periódicos—sería demasiado costosa si la República tuviera que pagar su defensa. Además está visto que la prensa industrial, a mayor volumen y circulación, tiene menos autoridad sobre el público. La toma uno como quien toma un tranvía; pero sin dar a sus opiniones poli-

Los diarios de nuestra provincia se han distinguido siempre por sus equivocaciones. Ahora son éstas de tal calibre que no hay sino leerlas para no saber en el país que vivimos. Ya no podemos llamarlas tendencias, sino jembusteros! Camaradas! Los periódicos burgueses defienden su dinero con todas las armas a su alcance. Defendamos nosotros nuestra dignidad no comprándonos, dándoles despectivamente con el pie. Defendamos y propaguemos la prensa socialista!

Juventud Socialista El miércoles, día 26 del corriente, a las diez de la noche, celebrará Junta general ordinaria para discutir el siguiente orden del día: Lectura y aprobación del acta anterior. Gestiones del Comité. Estado de cuentas. Escuela Socialista. Ruegos, preguntas y proposiciones. Dado el inminente de los asuntos a tratar, se ruega a los afiliados la más puntual asistencia. EL COMITE





